

UN CUENTO DESCONOCIDO DE C. RUTH MORELL: «¡PLAFZ! CUENTO AZUL»

María de los Ángeles Rodríguez Sánchez

SUS ÚLTIMOS AÑOS: 1900-1904

A pesar de que Concepción Morell y Benito Pérez Galdós rompen su relación en 1900¹, las noticias sobre la persona de esta peculiar mujer no desaparecen del todo; es más, podríamos señalar que su vida da un giro claramente político, posiblemente debido a su carácter fuertemente influenciado y un tanto mimético, sobre todo con aquello que la rodeaba y por lo que sentía interés. Será fundamentalmente su amistad con los republicanos federales de Santander, lugar donde reside los últimos años de su vida, la que la hará aparecer de nuevo ante nosotros, dando a su figura unos reflejos más atrayentes que los que la habían envuelto en el deambular de esos últimos años, y haciéndonos pensar, aun sin querer, en la diferente evolución que presentan tras una historia amorosa fracasada el personaje de ficción *Tristana* y el personaje real *Concha Ruth Morell*.

Aunque carecemos de correspondencia de esta etapa de su existencia y de que hay pocos datos concretos, conocemos, por diversas fuentes y motivos, algunos acontecimientos de su vida durante la época que

¹ Se puede determinar esta fecha por las referencias a este tema que se encuentran en la correspondencia entre Galdós y José de Cubas. Carta núm. 31 de Galdós a Cubas —marzo 1900—. Carta núm. 33 de Cubas a Galdós —agosto 1900— «*Cartas sobre Teatro (1893-1912)*». BPG —José de Cubas— Edic. Carmen Zulueta. Anejo 1982 *Anales Galdosianos*. También hay una referencia a este tema en el epistolario inédito de Gómez Rodulfo a Galdós. En la carta que Angel Gómez Rodulfo le dirige a Galdós el día 16 de febrero de 1900, tras haber pasado en París, un mes en su compañía le hace el siguiente comentario: «El día siguiente de mi llegada fui a ver a Hermenegildo y le entregué la caja de bombones para sus hijos. Ya entonces charlamos bastante de todo y especialmente de lo que es —aunque V. no lo quiera— el asunto capital, y quedamos citados para celebrar una entrevista detenida con Pepe Cubas. Anoche estuvimos los tres reunidos cuatro horas, hablando de lo mismo, y convinimos en la necesidad imperiosa de que con toda urgencia se termine en absoluto una situación que no tiene razón de ser ni explicación satisfactoria y que acarrea a Vd. grandes perjuicios amenazándole con otros mayores para el porvenir. Quedamos de acuerdo en principio y en las primeras gestiones que nos impone nuestra campaña de salvamento...» Carta Inédita en Casa Museo Pérez Galdós de las Palmas.

va desde la ruptura con Galdós hasta su muerte, J. B. Sitges en 1902² en su carta a Narciso Oller, en la que da pormenores de toda la biografía de esta mujer, le cuenta que en esos años, tras la última desavenencia con el escritor, Concha había pasado por momentos difíciles, en los que, ella, le había escrito con peticiones diversas que solucionasen su precaria situación económica, como la petición de un estanco o solicitando recomendaciones para distintos trabajos: actriz en el Teatro Español³, que estaba bajo la dirección de Balart, o maestra de una escuela laica⁴. «Decididamente quiero ser maestra ciruela», le diría a Sitges hacia finales de 1901.

Pero hay otros dos hechos, de características muy diferentes, que hacen que su nombre aparezca en la prensa y que aporten nuevos datos sobre su vida. El 5 de abril de 1902, su nombre y su persona se relacionarán públicamente con Galdós, debido a una noticia publicada por Bonafoux⁵ en *El Heraldo de París*⁶ periódico que se editaba en Francia, pero se distribuía en España. Esta noticia publicada en París, será recogida rápidamente por la prensa carlista. El 8 de abril, *El Correo Español*, diario tradicionalista, en su primera página y bajo el mismo título que en *El Heraldo* «El clericalismo de Galdós o la Concha Ruth Morell», reproduce el artículo que se había publicado en París, aunque «convenientemente expurgado y adecentado», y añaden que el hecho narrado «lo conocíamos hace mucho tiempo, y no habíamos querido publicarlo, a pesar de referirse al autor de *Electra*». Dos días más tarde, el 10 de abril, se vuelven hacer eco de este tema al hacer la crítica del estreno de *Alma y Vida*⁷, acontecimiento teatral muy esperado por unos y otros, ya que era la primera obra que el autor representaba tras la conflictiva

² Carta cuyo original se encuentra en Barcelona en el Archivo de Narciso Oller, fue publicada por A. F. LAMBEWERT en «Galdós and Concha Ruth Morell» *Anales Galdosianos*. Año 1973. J. B. Sitges Grifoll (1842-1919). Funcionario e historiador amateur. Hebraista. Se interesará por Concepción Morell, a la que conoció personalmente, tras la conversión de ésta en 1897.

³ José Cubas en su carta a Galdós del 1 de agosto de 1900, carta núm. 33, comenta «Concha tuvo el candor de decirme que la recomendase a usted para que le diese un papel en su próxima obra dramática...», BPG/José de Cubas, pág. 61.

⁴ A pesar de la falta de títulos que la avalasen no debe extrañarnos que Concha solicitase ese puesto de trabajo, ya que, al parecer, durante la segunda mitad del siglo XIX, había un elevado número de maestras que no poseían título, según refiere Geraldine Scalon. «Dos tercios (de las escuelas de maestras de niños) estaban dirigidas por maestras sin título oficial» Las estadísticas indican que en 1850 había 1.871 maestras tituladas y 2.195 sin título, sobre 7157 maestros titulados y 6.601, sin título. Geraldine M. SCALON, *La polémica feminista en la España contemporánea*, Madrid, 1986.

⁵ Luis BONAFOUX (1855-1918). Periodista de gran ingenio que tuvo graves problemas debido a su estilo satírico. Trabajó en diversos periódicos y fue corresponsal en París de *El Liberal* y del *Heraldo de Madrid*. Murió en Inglaterra.

⁶ *El Heraldo de París*, era un periódico semanal publicado los sábados, escrito en castellano, que se editó en París durante algún tiempo. Constaba de dos hojas. En la Hemeroteca Municipal de Madrid, sólo hay un ejemplar, el núm. 1/Año 1 del 20 de octubre de 1900.

⁷ *Alma y Vida*. Se estrenó el 9 de abril de 1902 en el Teatro Español.

*Electra*⁸. La reseña del estreno de *Alma y Vida* en el diario carlista, se encuadraba bajo el epígrafe «La Gran Papa» y comenzaba «*Si he de ser franco, anoche no tenía Galdós el público muy favorablemente preparado. El encanto había desaparecido. Después de una morbosa tensión de varios meses de espera ansiosa, casi febril, el ánimo de los galdosianos estaba decaído y remiso. No esperaban emociones, no esperaban apoteosis del ídolo, ni delirios de entusiasmo, ni rugidos de la fiera ni efectos políticos. (...) Algo debió influir también en aquel abatimiento el artículo de Bonafoux que El Correo Español, reproducía anteayer. Apenas había en el teatro quien no lo hubiera leído. Los ejemplares de nuestro periódico y del Heraldo de París van circulando de mano en mano y ya se sabe en provincias. Algunos corresponsales lo han telegrafiado. Por caridad omito los comentarios que de Galdós se hacían...*»⁹.

Para entender mejor la intensidad de este ataque por parte de un sector social tan concreto hay que tener en cuenta que Galdós había estrenado en 1901 *Electra*, obra muy polémica que había molestado sobre todo a los grupos más clericales y reaccionarios del país, que a partir de ese momento aprovechaban cualquier ocasión que les permitiera una crítica al escritor. Esto se puede constatar en el mismo artículo citado de Bonafoux, ya que él y los carlistas se refieren en más de una ocasión a Galdós como «*el autor de Electra*». Bonafoux llega incluso a basar sus ataques a Galdós, en el hecho de que un autor anticlerical vea a su amante abandonada asilada por los conventos que critica «*La señorita Ruth Morell habría perecido de hambre si no la amparasen en algunos conventos, ganosos de vengarse del autor de «Electra» (. . .) De modo que mientras el Sr. Pérez Galdós pide que se quemen los conventos, el Sr. Pérez Galdós permite que una infeliz mujer (...) ande rodando e convento en convento santanderino, viviendo de la sopa boba que le suministra la caridad de los frailes y monjas atacados por su querido...*»¹⁰. Parece ser cierto que Concha estuvo recogida en algún convento de Santander, Sitges cita el de los Santos Angeles Custodios, del que la echaron por no abjurar del judaísmo y más tarde en el de la Divina Pastora. Todo ello me hace pensar que esas asociaciones religiosas la admitieron con una clara idea de utilización en el sentido que Bonafoux indica *para vengarse del autor de «Electra»* y *para recuperarla* para la religión católica, lo que indiscutiblemente supondría una doble victoria.

Es difícil saber el papel que CRM, desempeñó en este asunto. Es posible que conociera a Bonafoux personalmente en alguno de sus viajes

⁸ *Electra* se había estrenado en el Teatro Español, el 30 de enero de 1901, y causó gran impacto y fuertes polémicas entre seguidores y detractores de Pérez Galdós. Es curioso que este personaje femenino galdosiano tenga rasgos de la personalidad de Concha, aunque la obra se escribe y estrena después de producirse la ruptura de Galdós con C. Ruth.

⁹ *El Correo Español*, 8 de abril de 1902. Hemeroteca Municipal. Madrid. La crítica está firmada por S. Aznar.

¹⁰ *El Correo Español*, 8 abril 1902. Hemeroteca Municipal. Madrid.

a París o que se pusiera en contacto con él a través de algún grupo político Pío Baroja se hace eco de este tema en *Desde la última vuelta del Camino*¹¹. En este texto publicado en 1947 hace duras críticas del escritor canario y se refiere a C. Ruth Morell, tema que decía conocer por Bonafoux, que «tenía un archivo de cartas y de periódicos de todo el mundo y muchos datos acerca de los escritores españoles. Una vez en el bar Criterion de la estación de San Lázaro, mientras él esperaba el tren de las afueras, comenzamos a hablar de Galdós, y Bonafoux lo puso por los suelos. Se había portado, según él, de una manera indigna con una muchacha abandonada que vivía en Santander y que tenía un nombre judío. Creo que Ruth, Ruth Muller o Ruth Morell»¹². Siguiendo el relato de Baroja, Bonafoux le enseñó cartas de C. Morel, de las que Baroja deduce y añade nuevas opiniones negativas sobre Galdós. El tema debió causar gran impacto y ser bastante comentado aunque es muy difícil saber, por falta de datos, qué impresiones produjo en el escritor, habitualmente tan celoso de su intimidad personal. Con fecha 10 de abril de 1902 Tolosa Latour, amigo de Galdós, le envía la siguiente carta:

«Mi queridísimo Benito:

En la imposibilidad de hacerlo personalmente, te envío un cariñoso abrazo, reiterándote mi inquebrantable adhesión.

*La infame campaña de gentes miserables en contra tuya, poco o nada debe importarte, pero te convencerás de que no estaba yo descaminado al aconsejarte que desconfiases de ciertas personas que ocupan indebidamente un puesto en la prensa. Gracias a la inexplicable tolerancia de sus propietarios. (...) Siempre tuyo fidelísimo de corazón. Manuel»*¹³.

Esta carta indica la incidencia de esa campaña de prensa desatada contra Galdós por los elementos más reaccionarios del país, que no solamente criticaban duramente su vida privada, sino que extendían esas críticas y ataques a su labor literaria. También Sitges se refiere a este tema, en una nueva carta enviada a N. Oller el 17 de abril de 1902, en la que le dice «Como apéndice a aquella carta envío a V. adjunto el número del *Heraldo de París* que ha publicado un artículo indecente sobre Pérez Galdós, en el que se habla de Concha Ruth Morell», Sitges también señala la utilización que del tema hacía la prensa carlista «Los periódicos carlistas ¡como no!, lo han reproducido, añadiendo con unción cristiana el hecho que el Sr. Bonafoux refiere lo conocíamos hace mucho tiempo»¹⁴.

Aunque se desconoce aún cómo, C. Ruth Morell entra en contacto

¹¹ Pío BAROJA, *Desde la última vuelta del camino* (657-800), Madrid, 1947. Vol. VII.

¹² Pío BAROJA, *op. cit.*, pág. 744.

¹³ Publicada por Sebastián DE LA NUEZ y José SCHRAIBMAN en *Cartas del Archivo de Galdós*, Madrid, 1967, pág. 340.

¹⁴ Citado por F. LAMBERT, *op. cit.*, pág. 37.

con los republicanos federales¹⁵, es a través de su relación con ellos que volvemos a encontrar datos sobre su persona dos años después del escándalo de Bonafoux. En 1904 su nombre vuelve a aparecer en la prensa, primero debido a la muerte de González de Linares, que la había ayudado en esos años en Santander¹⁶.

Los periódicos republicanos federales, de claro matiz anticlerical, harán hincapié en el hecho de que González Linares, al que aludían en sus artículos durante su enfermedad, como *correligionario*, había dispuesto su entierro civil, y que había muerto como vivió fuera de la comunión católica». El hecho de no haberse confesado antes de morir hará que los sectores más reaccionarios de Santander le critiquen duramente. En *La Voz Montañesa* del 8 de mayo de 1904 se leía «¿y hay bárbaros fanáticos que se atreven a ofender la respetable memoria de tan ejemplar varón porque no se confesó?». Esta polémica será el motivo por el que C. Ruth escriba una hoja que se difunde por Santander y por la que se le impondrá una multa por blasfemia, a la que ella recurrirá *La Voz Montañesa* del 29 de mayo relata el hecho y reproduce el final del texto de la hoja escrita por C. Ruth y que circuló por Santander después de la muerte de González Linares, como protesta contra la prensa clerical, «*si hay infierno y en él está don Augusto González de Linares ¡Bendito sea el Demonio! ¡Maldito sea dios! Firmaré si es necesario con sangre de mis venas. Centaura Linarensis La Concha Ruth Morell*»¹⁷. Por este texto, que según la prensa de los republicanos federales, había cumplido todos los requisitos de la ley de imprenta, le fue impuesta «a esa alma angelical, enamorada de la austeridad de un sabio y de un bondadoso ciudadano, que se yergue airada contra los que su honrada memoria prapagaron (sic) (...) una multa de setenta y cinco pesetas»¹⁸. Unos días antes, el 3 de mayo, C. Ruth había participado en la suscripción abierta por *El Cantábrico*,

¹⁵ Los republicanos federales era un grupo político creado en Madrid en 1882, encabezado por Pi y Margall. Es curioso el comentario que sobre este partido y su relación con las mujeres hace Geraldine M. Scanlon:

«el único partido burgués que ofrecía algo a la mujer era el principal partido de la pequeña burguesía: los republicanos federales, que proponían la extensión de los derechos civiles de las mujeres, aunque no la de sus derechos políticos. Aunque por motivos distintos, este programa no encontró apoyo entre los patidos ni a la izquierda ni a la derecha de los republicanos federales» (10/11). La polémica feminista en la España contemporánea. Madrid 1986. También en este mismo libro dice la autora que no debe exagerarse la importancia del interés de los republicanos por la mujer, añadiendo que «tampoco hay que darle demasiada importancia al apoyo de Pi y Margall a la legislación protectora de la mujer trabajadora, pues tal legislación estaba dirigida a proteger a la familia y no a ayudar a la emancipación de la mujer. De forma similar, la introducción del matrimonio civil fue un gesto de tipo anticlerical y no feminista» (819) op. cit.

¹⁶ Las colaboraciones de C. Ruth Morell con la prensa republicana federal fueron publicadas por D. Benito MADARIAGA, BPG. *Biografía Santanderina*, Santander, 1979.

¹⁷ *La Voz Montañesa*, 29 de mayo de 1904. Hemeroteca de Santander.

¹⁸ *La Voz Montañesa*, 29 de mayo de 1904. Hemeroteca de Santander.

para ampliar un acuerdo del Ayuntamiento y edificar un mausoleo a González Linares, y también aparecerá un pequeño artículo de Ruth en homenaje personal a su memoria; en este artículo pide disculpas a la familia de González Linares y se dirige a varias personas, entre las que hay que señalar a Rosario Acuña y Concha Espina. Durante dos meses y en la *Voz Montañesa* aparecen algunas notas dispersas de Ruth, y es por medio de este periódico que podemos conocer su asistencia al mitin que tuvo lugar en junio de 1904 y en el que participó como oradora¹⁹. Las colaboraciones de C. Ruth Morell en *La Voz Montañesa* finalizan al dejar de publicarse el periódico en el mes de agosto.

Es en ese año de 1904 y en el transcurso de esos meses, cuando Concepción Morell publica en Santander un relato muy breve titulado ¡PLAFZ! CUENTO AZUL, bajo el nombre de Ruth Morell, que es el que utiliza constantemente en esta época, aunque al nombre se le añaden algunos calificativos, como VIRGEN ROJA, que es el que le dan los Republicanos Federales, o el de CENTAURA LINARENSIS, con el que ella firma sus artículos de esa época.

Un ejemplar de esta breve narración de Ruth Morell se encuentra en la Biblioteca Nacional. El cuento consta de 8 páginas en octavo y en su última hoja figura el nombre de la autora y la fecha *Santander 31 de Julio de 1904*. Está editado en la Imprenta «La Ideal» —Rambla de Sotileza Santander—²⁰, como figura en la portada al igual que el precio de cada ejemplar 10 céntimos.

Una primera lectura de este pequeño relato casi surrealista nos presenta un texto complejo, lleno de metáforas y en el que encontramos una alegoría política, un tanto confusa, aunque también se podría considerar como una narración en la que su autora manifiesta la búsqueda incesante de un ideal, y en la que posiblemente haya rasgos autobiográficos, entre los que parece deducirse una extraña sensación premonitrice sobre su muerte, que se produciría en menos de dos años (abril de 1906).

En el inicio del cuento presenta el lugar donde se desarrolla la acción *Vallesáridos*, y a sus habitantes que encuadra en diferentes grupos políticos. Allí llega un lindo pájaro, mezcla de poeta y loco *Lili*, que así lo llama, quiere aprender y escuchar a todos, pero a pesar de descender «en

¹⁹ *La Voz Montañesa*, 26 de junio de 1904, publica, al parecer íntegro, el discurso pronunciado por Ruth Morell el 22 de junio, con motivo de la fiesta del PROGRAMA, celebrada en La Cuesta del Hospital. También *El Cantábrico*, del jueves 23 de junio de 1904, comenta el MITIN REPUBLICANO. «Se celebró anoche en el local núm. 7 de la Cuesta del Hospital el anunciado mitin, al que acudió numerosa concurrencia entre la que descollaban bastantes señoras. Presidió el Sr. Suárez Quirós e hicieron uso de la palabra los Sres. Pérez Iglesias, Lopez Herrero y Celso Mir leyéndose después un trabajo de D.^a Concepción Ruth y otro de D. Domingo G. Gallart».

²⁰ Es curioso señalar que esta calle, situada en el casco viejo de Santander está junto a la *Rua Mayor* donde se encontraba la redacción de *La Voz Montañesa* y de la *Cuesta del Hospital*, donde se había celebrado el mitin en el que participó C. Ruth Morell.

línea directa del Espíritu Santo», termina encontrándose aislado y ninguno de los grupos —políticos y sociales— *gorristas, gansistas o lechuzos*, quieren hacerse cargo de él cuando está herido por la madre despechada de un amor contrariado.

Pasa mucho tiempo «*Vallesáridos* ha cambiado muchísimo», ya que la «*piqueta demoledora del progreso derribó el templo y la torre*». El pájaro protagonista se hace amigo de un águila y con ella vuela lejos, pero esto tampoco gusta a sus convecinos, ya que sorprendió a todo el mundo la extraordinaria facultad del pajarito, «*muy pocos le admiraron, muchos le aborrecieron*» y en general continuaron sin aceptarle. Después de que le hayan arrancado sus hermosas plumas, una hormiga le propone el suicidio, al que ella le ayudaría, para luego explotar su martirio y que ambos pasasen a *la posteridad*. En un rincón encontrará el pequeño pájaro, la encarnación de sus deseos y sueños en una araña. Cuando tras encontrar su ideal, su felicidad enamorada se manifiesta cantando, sus trinos despiertan a un viejo durmiente, que lo «*remata a escobazos*». Ruth Morrell resume en tres puntos de «*verdades perogrullescas*» la moraleja del cuento las cosas insignificantes pueden cambiar la vida; los seres excepcionales producen más lástima que envidia; la felicidad es mejor que no sea pública, ya que si lo es puede alertar a nuestros enemigos.

APROXIMACIÓN A UN ANÁLISIS DEL CUENTO

He considerado cada apartado que hace la autora como un capítulo, para que sea más fácil hacer un resumen de lo que en el cuento se plantea.

(CAP. I)

Presentación de *Valleáridos, el país de las aves*, lugar donde situará las aventuras de su protagonista Lili, y descripción de los diversos grupos políticos y sociales, que componen su sociedad. Estos grupos están definidos de forma muy simplificada los *gansistas* se pueden identificar con los aristócratas y son conservadores; los *lechuzos* parecen representar al clero y de ellos describe varios tipos diferentes, y los más difícilmente clasificables, debido a la multitud de contradicciones con que están representados, los *gorristas*, pueden ser los liberales o algún tipo de partido radical de la época.

(CAP. II)

Llegada y presentación del pájaro-protagonista *Lili*, que manifiesta una clara dualidad, es el exponente del Ideal y de la belleza y a la vez un

reflejo de la autora y de su experiencia vital. Tras un breve diálogo de extraña significación el pájaro protagonista explica que busca el amor, pero que sueña con amores *inxesuales*²¹ e ideales sublimes. También presenta un nuevo tipo de personaje el avestruz científico que definirá a Lili como un poeta o un loco²².

[CAP. III]

Plantea las relaciones del pájaro-protagonista con el resto de los habitantes del lugar. Los aristócratas gansistas le aceptarán, aunque superficialmente, debido a su origen, ya que se decía que «descendía *en línea recta* del Espíritu Santo»²³. Lili llevado por su deseo de aprender frecuentaría todos los ámbitos sociales de Valleáridos, y aunque prefería la compañía de los infelices, estos no le aceptan porque son ingratos y no creen en él. Más tarde el pequeño pájaro será herido por una madre despechada ante el amor contrariado de su hija y se verá abandonado por sus amigos, aunque al final un *gorrista* se compadecerá de él curándole.

[CAP. IV]

Con gran brevedad se indican los cambios producidos en Vallesáridos que verá derribados el templo y la torre y que serán sustituidos por un centro fabril. A su vez desaparecen los lechuzosclero²⁴.

[CAP. V]

Es el apartado más extenso, que resume las aventuras/desventuras del protagonista en el que, ya he dicho, se conjugan la representación del Ideal y el reflejo de la autora Ruth. Por todo ello es el que presenta más datos autobiográficos, que se manifiestan a pesar de lo extraño del texto.

²¹ Palabra inexistente, pero que parece querer indicar sin sexo. Debido a su colocación en el texto refuerza la idea de la búsqueda de los ideales sublimes del pájaro protagonista y de la propia autora, y manifiesta las grandes contradicciones vitales de Ruth Morell.

²² En una corta narración inédita de C. Morell, que se encuentra en la Casa Museo de Las Palmas, a la que me referiré más adelante, se encuentra también esta unión de poeta y loco como una misma cosa que a la vez es sinónimo de ser diferente, aunque en el relato de las Palmas, la visión que da Concha es más negativa, que la que aplica a su personaje en este cuento.

²³ Ruth MORELL, *¡Plafz! Cuento Azul* (pág. 3). Santander, 1904.

²⁴ Los republicano federales eran anticlericales, por tanto son constantes sus ataques a la institución eclesial, y a sus representantes como se puede constatar en la prensa que publicaban por aquellos años. Este deseo con anhelos de premonición está sin duda reflejando el sentir del grupo político con el que se relaciona.

Comienza presentado el encuentro y la posterior «aventura» entre el pequeño pájaro y un águila amiga suya, a la que Lili hace su confidente. En esta aventura creo que la autora plasma su relación con Galdós simbolizado en esta gran ave. El pequeño pájaro-protagonista seguirá al águila volando lejos y llegará «donde llegan los que no temen»²⁵ y a través del gran pájaro verá «lo que no pueden ver todos». Pero el pequeño pájaro es débil, se cansa y regresan a Valleáridos, donde esta aventura sorprenderá a todos sus habitantes y hará que muy pocos le admiren y que muchos le aborrezcan. El águila se va a cumplir una misión diplomática y no vuelve «¡Pobre Lili!»²⁶.

Los gansistas-conservadores atacarán al pajarito desplomándose y aunque llora amargamente nadie hace caso de él. A pesar de la brevedad de esta referencia creo que en ella se plasma, de forma casi transparente, un hecho autobiográfico de gran impotencia para Concha, la publicación de sus relaciones con Galdós por parte de Bonafoux y la prensa conservadora. Aunque en los artículos mencionados del *Heraldo de París* y del *Correo Español* ella aparece como la víctima del escritor, en realidad, su figura no es más que un instrumento en manos de unos y otros para poder atacar a Galdós en un plano personal, y a través de éste intentar incidir en su labor literaria, menospreciándola.

Más adelante una hormiga *estrabótica*, le propondrá el suicidio-martirio para pasar a la posteridad, lo que el pájaro rechazará. En su diálogo con la hormiga encontramos de nuevo rasgos autobiográficos de C. Ruth, cuando acusado Lili de poeta romántico, éste contesta «...siempre que buscando lo mejor he dejado lo que tuve por malo, siempre, siempre he caído en lo peor»²⁷. Tras esta aventura el pájaro protagonista desesperado se refugia en un rincón y es allí de forma inesperada donde encuentra la felicidad. La araña laboriosa es el amor, pero es más, es el ideal largamente buscado durante toda su vida que describe con frases antagónicas. Pero el hallazgo de este ideal, y por tanto de la felicidad, supone también la muerte. Dos onomatopeyas, que significan dos golpes de escoba finalizan con el canto enamorado del pajarito y con su vida.

El cuento finaliza con una moraleja que Ruth resume en tres verdades perogrullescas:

«1.^a Las cosas al parecer más insignificantes pueden labrar nuestra desgracia o nuestra dicha. Todo depende del momento psicológico...

2.^a Son más dignos de lástima que de envidia los seres excepcionales.

²⁵ Ruth MORELL, *op. cit.*, pág. 5.

²⁶ Esta exclamación es similar al ¡Pobre Ruth!, con el que Concha Morell finaliza muchas de las cartas dirigidas a Galdós en la última fase de su correspondencia, entre los años 1898-1900. Exclamación que también utiliza en algunas de las cartas que le dirigió a Sitges por aquellos años.

²⁷ Ruth MORELL, *op. cit.*, pág. 6.

3.^a *Debemos gozar prudentemente sin manifestar gritando nuestra alegría, cuidando sobre todo de no exponer en voz alta nuestros proyectos no sea que despertemos al enemigo y tengamos el fin del pobre pajarito*»²⁸.

Opino que el análisis del cuento se puede dividir en dos partes. Los tres primeros capítulos o apartados son una representación alegórica de la sociedad, tanto política como socialmente, bajo una visión personal, sin duda influenciada por sus correligionarios políticos. El capítulo IV, es un inciso que señala muy brevemente los cambios producidos por el progreso, que traerá las fábricas y la desaparición de los lechuzos-clero, intento de materializar un deseo tal vez, de ella misma y de aquellos con los que Concha se relaciona, ya que no hay que olvidar que los republicano federales, son fundamentalmente anticlericales. Y por último, el apartado V, que es en el que las manifestaciones vitales de la autora quedan más patentes y se reflejan en multitud de pequeñas referencias autobiográficas, hechos y momentos que debieron ser los acontecimientos que dejaron una marca más profunda en ella, como lo es sin duda su relación personal con Galdós.

OTROS ESCRITOS DE C. MORELL ENVIADOS A GALDÓS

En la Casa Museo de Pérez Galdós en Las Palmas aparte de la correspondencia de Concepción Morell hay dos pequeños relatos, que debieron ser enviados —o entregados— a Galdós en el transcurso de sus relaciones, solos o tal vez acompañando a las cartas. De ninguno de los dos escritos se conoce fecha, aunque el monólogo que ella llama *La jorobada*, debió ir con sus epístolas de la primera época. El segundo manuscrito titulado *La del tercero*, es un texto más interesante que el anterior y pudo ser enviado sólo, aunque por el momento me es imposible saber en qué época de sus relaciones le fue entregado al escritor.

El monólogo de *La Jorobada*, es un conjunto de ideas inconexas, sobre su cariño a *Juan*, mientras entretiene la espera de su visita Juan es el nombre que Concha le da a Galdós en su correspondencia de la primera época de sus relaciones²⁹. Literariamente este monólogo tiene poco o nulo interés; a pesar de ello hay que señalar dos o tres aportaciones de pequeños detalles que ella hace sobre su propia vida. En algún lugar del texto hay una referencia a sus pertenencias, cuando dice

²⁸ Ruth MORELL, *op. cit.*, pág. 7/8.

²⁹ En la novela *Tristana* su protagonista le da a Horacio el nombre de Juan y Señor Juan en algunos de los momentos de sus encuentros, así como en la correspondencia que se sigue entre ambos. «Señor Juan ¿me quieres? Rara vez la llamaba él por su nombre ya era Beatrice ya Francesca o más bien la Paca de Rimini (...). Estos motes y otros terminachos grotescos o expresiones líricas (...) variaban cada pocos días según las anécdotas que iban saliendo». B. PÉREZ GALDÓS, *Tristana, o. c., Novelas Contemporáneas*, pág. 382.

que tiene «en la Habana un negocio chiquito, cosa que no vale mucho...»³⁰, así como que tiene *alhajas y buenas*. También hay un indicio de una posible proposición de matrimonio por parte del escritor a Concha, que ella rechaza «Vamos que quiero ser su mujer y he sido tan majadera que cuando me lo ha preguntado le he respondido que no»³¹, aunque más tarde se arrepienta de esa decisión por lo que escribe «Y en cuanto llegue Juan se lo diré clarito, así, como suena, Juan, amor mío, quieres casarte conmigo? ¿Qué me responderá? ¿Creerá que me he vuelto loca? No, más bien, creerá que me he vuelto cuerda porque ya sabe que estoy loca por él»³². El monólogo termina comentando que su persona tiene un defecto, que otros no ven, pero ella sí, es *jorobada*, y finaliza *brincando y saltando*, cuando llega Juan.

Más interés que este texto tiene un manuscrito, también en la Casa Museo, que consta de 43 hojas numeradas, de tamaño un poco mayor que una cuartilla, y escritas por una sola cara. El cuento está firmado *Ego sum*. La historia se reduce al encuentro de dos amigos, Cabórico y Vulgaris, que pasean un día por la *Calle Real de Villaoscura*. Estos dos amigos hacen comentarios sobre lo que les rodea; en un momento del paseo, y al derivar la conversación hacia la locura y los locos, uno de los amigos le propone al otro que por qué no visitan a una loquita que vive en el piso tercero de su casa, a la que observarán por una abertura del tragaluz. Desde este lugar irán dando cuenta de los desatinos de la loquita, que presenta claros rasgos histéricos ríe, llora, coge un libro, lo tira, grita, se suelta el pelo. Cuando la loquita comienza a cantar los dos amigos abandonan su rincón y *filosofando* se despiden, yéndose cada uno a su casa, divagando de la siguiente manera: «Bajaron la escalera tapándose los oídos... y ya en el piso bajo Cabórico dijo —Pues señor, nos hemos quedado con la gana de conocer la idea de la loquita.

—No puede ser más que una tontería.

—Diga V. más bien una locura, que a mi entender no es lo mismo, pues un loco puede tener alguna idea luminosa, quien no puede dar luz es un tonto.

—También un tonto puede tener alguna idea feliz si Dios lo inspira.

—Entonces dejará de ser tonto y no hay caso³³.

El texto de *La del tercero* presenta varios rasgos de interés, entre los que destaca el desdoblamiento de personalidad de la autora: evidentemente Concha es la *loquita del tercero*, pero también es Vulgaris³⁴, al

³⁰ La realidad de esta afirmación es dudosa, pero conviene recordar que según comenta Sitges, en su carta ya citada, los padres de Concepción Morell, viajaron por EE.UU. y Cuba, antes de su nacimiento.

³¹ C. R. MORELL, *La jorobada*. Texto inédito. Casa Museo.

³² C. R. MORELL, *La jorobada*. Texto inédito. Casa Museo.

³³ C. R. MORELL, *La del tercero*. Texto inédito. Casa Museo.

³⁴ Los pensamientos más profundos y las opiniones *filosóficas* parecen estar expresados por Vulgaris, aunque la personalidad de los personajes masculinos se confunde en algunos momentos, debido seguramente a que es un trabajo poco elaborado y sin correcciones posteriores por parte de la autora.

que hace portavoz de sus ideas. En otro orden de cosas, en esta narración aparecen algunos de los conceptos que después tomarán forma en lo que podemos considerar un trabajo algo más elaborado, que es el cuento publicado en Santander.

En este peculiar, e inédito, escrito de la Casa Museo, Concha da una curiosa, y creo que bastante acertada, definición de sí misma, aunque bajo la identidad de Vulgaris *«soy un hombre que piensa y siente como cada quisquie. No he dedicado mi vida al estudio. Mi cabeza es como una madeja enredada. Si por acaso me ocurre alguna idea cojo el hilo y si se rompe esto consiste tal vez en que mis ideas son débiles y escasa mi paciencia. No tengo facultades de expresión, y mientras más devano, más enredo el ovillo de mi imaginación y me confundo»*³⁵.

En la conversación entre los dos amigos, que sigue a continuación, en una especie de tono filosófico espiritual, Vulgaris aconseja a Cabórico que deje de pensar en cosas tan sutiles *«no sea que le vaya a dar una pulmonía sutil espiritual y lo veamos convertido en un poeta melencólico o en un loco de remate»*. A lo que Cabórico responde: *«—Dios me libre de la poesía y de la locura si no es que viene a ser la misma cosa. Pero en algo hay que pensar para entretener el tiempo en este poblanchón tan aburrido»*³⁶. Esta reflexión sobre locura y poesía convirtiéndolo en una unidad, se repetirá algunos años más tarde según hemos visto al analizar el cuento de Santander.

Otro concepto que aparece en esta composición y que surge de nuevo en el cuento publicado, es el deseo de ser pájaro, *«Soy pájaro. Soy ángel, soy mujer, no quiero, no puedo. No me da la gana de ser eso»*. En 1904 será este animal el protagonista de su pequeña narración y algo más importante en él se representará ella misma convirtiéndolo a su vez en el símbolo del Ideal.

También encontramos en este texto de Las Palmas, la plasmación de su deseo de volar, que supone la representación de su ambición de llegar lejos aunque generalmente se estrelle irremisiblemente *«—Ay, ay, ay me he perniquebrado, ya no puedo andar ni siquiera moverme y yo que imaginaba... Me creí rruiseñor, paloma, águila real... y soy... murciélago... menos aún, porque no tengo alas es mentira. Quise volar y me estrellé, ya sólo puedo arrastrarme. Cómo me duele el cuerpo y el alma.*

*—Ay, he caído de muy alto, mis heridas son mortales. No puedo más»*³⁷.

Asimismo encontramos en este relato de la Casa Museo algunas de las

³⁵ C. R. MORELL, *La del tercero*. Texto inédito. Casa Museo. Las Palmas. Creo que en esta afirmación se encuentra la mejor definición de la personalidad de C. R. Morell y que en ella se explica, mejor de lo que cualquiera pudiéramos hacerlo, las grandes contradicciones que su persona-personaje plantea.

³⁶ C. R. MORELL, *La del tercero*. Texto inédito. Casa Museo. Las Palmas.

³⁷ Esta afirmación de Concepción R. Morell sería en extremo interesante, si pudiésemos fijar con exactitud la fecha en que fue escrito, ya que al leerla es imposible no pensar en la *cojita Tristana perniquebrada*.

ideas que aparecerán después en la moraleja del cuento de Santander, como esta afirmación «Puede cambiar el rumbo de las ideas, los sentimientos, el carácter, y hasta el destino de las personas, la cosa más sencilla una palabra, un gesto, una mirada»³⁸.

CONCHA R. MORELL Y DIS DIFERENTES HEROÍNAS GALDOSIANAS: TRISTANA Y TERESA VILLAESCUSA

Hay dos razones, en relación con la obra de Galdós, por las que he considerado importante profundizar en las actividades que C. Ruth Morell lleva a cabo en los últimos años de su vida, en los que ocupa un lugar interesante el cuento hallado en la Biblioteca Nacional, a pesar de las limitaciones literarias de este texto. Los acontecimientos del final de la vida de esta mujer peculiar plantean, por una parte, el diferente desarrollo personal de *Tristana* y Concepción Morell; por otra atraen el interés hacia la evolución de la figura de *Teresa Villaescusa*, personaje femenino que manifiesta una transformación distinta de otras heroínas galdosianas.

Al reflexionar sobre los avatares de esos últimos años de Concepción-Ruth, no podemos evitar el compararlos con los del personaje, que sin duda inspiró doce años antes *Tristana*. Mientras la heroína creada en 1892 finaliza su existencia de inválida convertida en una beata y dedicada a la cocina y a la repostería, C. Ruth adopta una postura política radical, participa en mítines, escribe algún que otro pequeño artículo y llega a publicar un pequeño cuento; hay por tanto una diferente evolución en el personaje de ficción y en el real. La comparación de esta evolución entre el personaje de ficción y el real es interesante incluso si prescindimos del reflejo de la personalidad de Concha en *Tristana*, ya que se puede realizar el mismo paralelismo y estudio comparativo si tomamos a Concepción Morell como un ser real, aunque no muy común en su tiempo —ya que a pesar de sus muchas limitaciones es una mujer interesante, sobre todo situada en la época en que vivió, y de la que sin duda formó parte interesándose por los problemas que la rodeaban—, y *Tristana* como un personaje de ficción que sin embargo refleja una visión de la realidad.

El mejor conocimiento de la evolución de los últimos años de Concha, también me hace pensar en otro personaje femenino de Pérez Galdós *Teresa Villaescusa*, que muestra, sin duda, diversos rasgos de la personalidad de C. Ruth Morell. La protagonista femenina de *La de los Tristes Destinos* (1907), plantea una evolución personal diferente a otras heroínas galdosianas. De *Teresa Villaescusa*, en *España sin Rey* (1907/1908), dice Galdós: «No era la juiciosa que se equivoca, sino la equivo-

³⁸ *La del tercero*. Texto inédito. Casa Museo. Las Palmas.

*cada que rectifica, la fatigada que se sienta y se adormece en la tardía enmienda de sus errores»*³⁹.

En esta definición de Galdós, se resume la vida de esta mujer, interesante figura de los Episodios Nacionales. Teresa Villaescusa es un personaje que aparece intermitentemente en algunos Episodios de la Cuarta Serie y de la Serie Final. Pero es en *La de los Tristes Destinos* donde su presencia es más importante para un estudio comparativo.

Este Episodio escrito en 1907, se inicia narrando los sucesos que tienen lugar el 22 de junio de 1866, en Madrid la salida para su fusilamiento de los sargentos que se habían sublevado en San Gil. Entremezclado con los sucesos históricos que determinaron la Revolución de 1868, que destronó a Isabel II, Galdós nos presenta la historia de una mujer, que al igual que *Tristana* tiene rasgos de Concepción Morell; es una mujer con un pasado escabroso para la mentalidad de la época, de carácter impetuoso e impulsivo; la personalidad de Concha también se manifiesta en el lenguaje de mujer enamorada que Teresa Villaescusa utiliza, y en la descripción física, algunos de cuyos rasgos, al igual que ocurre con *Tristana*, coinciden con los que se conocen de Concepción Morell, varios de ellos a través de Sitges y otros por que son descritos por ella misma en sus cartas, como es el caso de su pelo castaño no muy abundante y de su tez blanca, características que concurren en la persona real y en los personajes de ficción.

Otra referencia de la novela *La de los Tristes Destinos* que nos hace pensar en C. Morell, es el viaje en tren donde se encuentran Teresa Villaescusa y Santiago Ibero, que va camino de Francia y cuyo trayecto discurre en parte por lugares vasco navarros. Este trayecto evoca el viaje que en 1898 Galdós haría por el País Vasco y Navarra buscando datos para la Tercera Serie de los Episodios Nacionales que comenzaría a escribir en breve. En este recorrido que hizo el novelista le acompañará Concha, según queda reflejado en sus cartas del último período de sus relaciones (1898-1900), en las que es posible encontrar comentarios sobre algunos de los lugares que visitaron; y también, aunque veladamente, en una breve referencia de prensa de la época. En *El Globo* del 13 de marzo de 1898, bajo el epígrafe «Pérez Galdós en Estella», se publicó el siguiente breve «Galdós viaja por Pamplona acompañado de una sobrina para recopilar información sobre las Guerras civiles que utilizará para escribir la Tercera Serie de los Episodios»⁴⁰.

A pesar de que Concepción Morell había fallecido en Santander un año antes de que se publicase este episodio, es fácil pensar que Galdós conociera el desarrollo de esos últimos años que vivió en la ciudad cántabra, y que estos se reflejen de algún modo en la diferente evolución

³⁹ Benito PÉREZ GALDÓS, *España sin Rey*, pág. 855. *Obras Completas*, Edc. Aguilar.

⁴⁰ Esta noticia de prensa me ha sido facilitada por Carmen Méndez Onrubia y Julián Avila Arellano.

del personaje de Teresa Villaescusa, que sin duda muestra diferencias considerables con otras heroínas galdosianas.

Teresita Villaescusa es una mujer que por y a través del amor se regenera, y aunque haya considerables reticencias para su aceptación social, ésta se va produciendo poco a poco. Primero serán los conocidos, luego la madre de su amante Santiago Ibero, y posteriormente la hermana de éste Fernanda, quien toda virtud y honradez, es la antítesis de Teresa. Fernanda llegará a sentir «*simpatía por la compañera de la regeneración de él; por la mujer aquella de mala vida, que ya no lo era, pues algo excelso brillaba en la oscuridad*»⁴¹. Teresa no sólo conseguirá su regeneración moral, sino que en París logrará un trabajo de encajera que la permitirá mantenerse, e incluso ayudar a Santiago. Esto también la hace diferente a otras figuras femeninas de Galdós, creadas con anterioridad. Qué diferencia tan enorme la de esta mujer regenerada, parcialmente aceptada por la sociedad, que llega a vivir de su trabajo de encajera, con Tristana, condenada, como comenta Emilia Pardo Bazán, a perpetua infamia y sin ningún camino honroso que la permita ganarse la vida.

En la distinta evolución de Tristana/Teresa Villaescusa, no sólo hay que tener en cuenta la voluntad del creador, o el diferente carácter de ambas mujeres, que a pesar de las divergencias tiene muchos puntos de contacto, sino que fundamentalmente hay que pensar en la diferencia del momento histórico, humano y personal en que ambas están escritas. *Tristana* se publica en 1892. *La de los tristes destinos* en 1907, en ese momento no sólo ha evolucionado el autor, sino también la sociedad a la que este destina e inspira su obra.

En definitiva, las diferentes actividades desarrolladas por Concha al final de su vida y este curioso cuento, encontrado en la Biblioteca Nacional, atraen de nuevo la atención sobre la persona-personaje de Concepción Ruth Morell y su relación con el escritor, aunque sus lazos personales con Galdós se hubieran roto hacía tiempo. El texto presentado ha servido para reflexionar, aunque muy brevemente, debido a la limitación del espacio, sobre algunos personajes femeninos de la ficción galdosiana, y la diferente evolución y desarrollo de éstos; también permite, a pesar de las muchas limitaciones de esta mujer real, entender por qué en un momento de su vida despertó el interés del novelista y de aquellos que la rodeaban. Asimismo opino que la importancia del cuento, que no tiene una gran calidad literaria, radica en que es una manifestación más de la curiosidad y preocupación de esta singular mujer por el mundo que la rodea, por la cultura y sobre todo por la literatura.

⁴¹ Benito PÉREZ GALDÓS, *España sin Rey. Obras Completas*, pág. 855.

